

El pregón de Julián Barrio apenas hizo referencia a las convulsiones de la actualidad

El arzobispo compostelano inauguró en clave poética el belén de Begonte

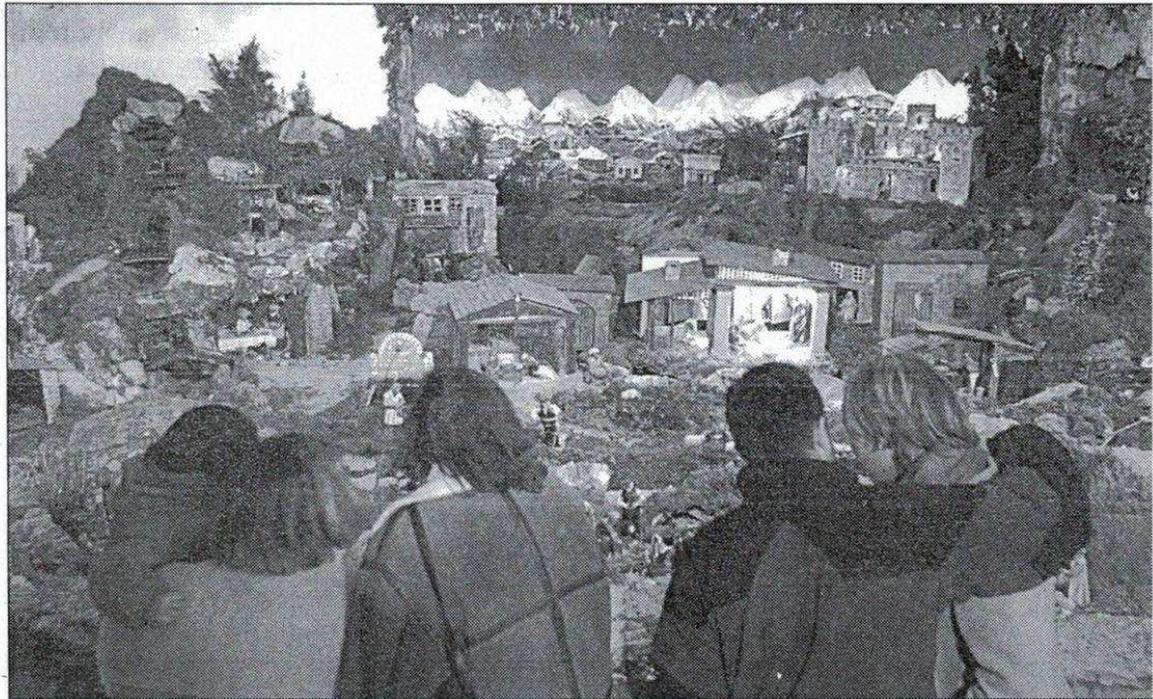
El zamorano Julián Barrio, arzobispo de Santiago de Compostela, tiró por la vía poética en el sentido pregón de Navidad que ayer pronunció en Begonte. El máximo responsable de la provincia eclesiástica gallega abrió la trigésima edición del afamado belén electrónico con una invitación a revivir los clásicos valores asociados a la Natividad en un

“tiempo de ruido” en el que el hombre se siente “sacudido, herido, angustiado, derrotado y olvidado”. Un discurso escrito como invitación a “renovar el corazón” en el que sólo muy de refilón se aludió a la turbulenta actualidad. La referencia fue Palestina, “guerra y desolación en el lugar elegido para nacer por el Príncipe de la Paz”.

BEGONTE. M. D.

Un ambiente netamente navideño —acentuado por la presencia de niños y las voces del orfeón de Mondoñedo— recibió ayer a Julián Barrio en la iglesia parroquial de Begonte, donde un nutrido número de fieles lo aguardaba para arrojarlo en su lectura del pregón. El zamorano, licenciado en Filosofía y Teología y doctor en Historia de la Iglesia, aludió de pasada al atribulado comienzo de milenio, evocando las palabras de Einstein tras el lanzamiento de la primera bomba atómica: “El problema no es la energía atómica. El problema es el corazón del hombre”. “Nada hay tan operativo y didáctico como la renovación de los corazones”, añadió monseñor Barrio, ya en sus propias palabras

Por lo demás, el pregón pronunciado por el arzobispo, que asumió su cometido como “un honor”, mostró acentos poéticos, evangélicos y, por momentos, eruditos. Julián Barrio se remitió a las místicas orientales y la sabiduría griega, “preparaciones cósmicamente necesarias para que Cristo hiciese su entrada en la escena humana”, y citó a San Francisco de Asís como inventor del nacimiento o belén, ya en un for-



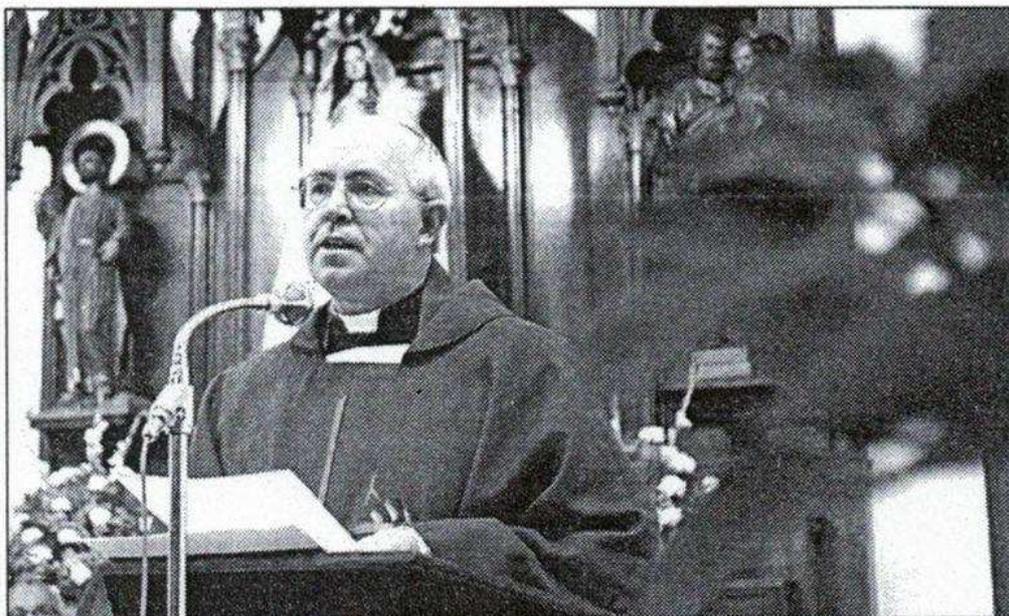
J. VÁZQUEZ

Los fieles no quisieron perderse la puesta en funcionamiento del tradicional belén

mato similar al que conocemos en la actualidad. Barrio elogió como muy acertada la aportación del santo italiano, en un tiempo en el que la “vigorosa literatura navideña de los Santos Padres” no podía ser apreciada por las masas iletradas.

El arzobispo compostelano exhortó a su audiencia a cultivar los valores universalmente ligados a la Navidad, tiempo en el que “redimimos olvidos, vaciamos el corazón de oropeles y artificios y prestamos más atención a los niños”. El pregonero recordó la frase atribuida al niño Adeodato en diálogo con San Agustín: “Para experimentar la cercanía de Dios, lo mejor es un corazón sencillo y humilde”.

Tras la ceremonia eucarística, el prelado visitó el belén electrónico y el museo anexo, que abrirán a diario hasta el próximo 2 de enero.



J. VÁZQUEZ

Julián Barrio leyó su pregón en una atestada iglesia

Cuarenta motores mueven una compleja escenografía

La renovación del belén begontino es un hecho año tras año, hasta el punto de que José Rodríguez Varela, autor de la mayoría de las figuras animadas, ha podido montar un pequeño museo con las piezas que se van descartando. La presente edición cuenta, entre otras novedades, con una cascada, más figuras y un imponente castillo. Cuarenta motores eléctricos generan el sincopado movimiento del conjunto.

La presencia de oficios tradicionales chairegos y de elementos naturales continúa siendo señal de identidad del belén. Los prados son de hierba

natural —cortada ayer mismo— y los arbolitos, rigurosamente auténticos. En el riachuelo nadan peces felices desde hace cinco años.

Media docena de voluntarios prestan su trabajo, ya a partir del verano, para desmontar la escenografía de la Navidad anterior y montar una nueva entrega. Un trabajo que incluye la colocación de casas campesinas contruidas a escala en piedra y pizarra del país.

El belén podrá visitarse de tres a siete y media de la tarde los días laborables. En los festivos, el horario será de once a dos y de tres a siete menos cuarto.

Un año más, el centro cultural *José Domínguez Guizán*, sede del belén, convoca sus concursos de arte, poesía, periodismo y dibujo infantil. Los trabajos deben remitirse antes del 6 de enero.